



Indicador de Capital Humano midiendo el desarrollo

Por: *Wilfredo Grajales*
Analista del CNC

La prestigiosa organización denominada Foro Económico Mundial (World Economic Forum; WEF) acaba de lanzar el “Human Capital Report 2014” que se basa a su vez en el “Human Capital Index” (Indicador de Capital Humano; ICH).

El estudio, que abarca casi 122 economías, examina cuáles elementos contribuyen u obstaculizan el mejoramiento del ICH en dichas naciones y por consiguiente que las mismas logren mayor desarrollo o no. En el mismo, Panamá obtiene un Índice General de 42 de entre 122.

El ICH por su parte se mide en términos de cuatro pilares, a saber: Educación, Salud y Bienestar, Fuerza de Trabajo y Ambiente Facilitador (“enabling environment”). En tal sentido en materia de Educación y Salud el país obtiene una relativamente baja puntuación de 66 y 60 respectivamente. Sin embargo logra una mejor calificación en Entorno Facilitador y Fuerza de Trabajo con 34 y 31 respectivamente, lo cual refleja que el principal escoyo del país radica en la calidad de su educación y su salud.

El hecho es que, la sincronizada combinación de estos factores puede generar una especie de “círculo virtuoso” donde la productividad conduce al mejoramiento social en forma dinámica y sostenida, y esto a su vez a una mayor inversión en productividad. Pero cómo medir estos avances?

El ICH por ejemplo mide las variables Educación mediante el número de inscritos a nivel primario, secundario y terciario; diferencias de género en el sistema; así como niveles de acceso de las escuelas a la Internet. También repercute en este pilar, en el caso de Panamá negativamente, las notas en matemáticas y educación científica

Salud y Bienestar a su vez se mide en términos de expectativa de vida, tasa de mortalidad infantil, acceso de la comunidad al agua y a servicios sanitarios, así como calidad de los servicios médicos, mientras que Fuerza Laboral se mide por el talento y entrenamiento de los trabajadores lo cual contribuye a mejorar la capacidad de la economía panameña de atraer y retener talentos en materia de empleo.

El Ambiente Facilitador por último se mide, entre otras cosas, mediante el grado de acceso de la población por ejemplo a celulares, así como nivel de desarrollo de los principales Clúster del país y el contexto legal en el cual se desenvuelven los agentes económicos. Este contexto de paso se mide mediante el indicador “Doing Business” del Banco Mundial una de las más reconocidas fuentes--todo lo cual aporta considerablemente a la solidez del estudio del WEF.

Visto a nivel regional, Panamá ocupa en materia de Índice General el 4to lugar, atrás de países como Barbados con un 26, Costa Rica 35 y Chile 36. Panamá además clasifica como país de ingreso medio-alto (es decir está comprendido en un rango de entre 4 mil a 12 mil dólares anuales per cápita), categoría dentro de la cual Panamá ocupa el tercer lugar.

Como conclusión, uno de los mayores escollos radica en la escasez de Capital Humano y resulta crucial por consiguiente que en el marco de un contexto económico global cada vez más competitivo, los países puedan anticipar la creciente demanda de mano de obra y asegurar en el mediano y largo plazo una adecuada oferta en términos de calidad y cantidad laboral, que en el caso de Panamá sería sobre todo mediante una mejor educación y salud.

No es casual que el documento destaque por último que los países más desarrollados se caracterizan por su efectiva trayectoria en materia de inversión en salud y educación de calidad. Resulta por ende determinante para los planes de desarrollo que se generen retornos derivados de esta inversión en educación y salud tanto para el beneficio del propio individuo, así como para el sistema en conjunto y que se creen incentivos como mayores salarios y productividad para el éxito del modelo.